

Legajo 7^o

Nº 93

8.- Crítica sobre una composición
poética publicada en Córdoba

Critica literaria

Al Sr. D. Juan de los Rios, Abate de San Juan de los Rios, en el Convento de San Juan de los Rios, en la Ciudad de Madrid, a 10 de Abril de 1818.

Yo, D. Juan de los Rios, Abate de San Juan de los Rios, en la Ciudad de Madrid, a 10 de Abril de 1818.

Yo, D. Juan de los Rios, Abate de San Juan de los Rios, en la Ciudad de Madrid, a 10 de Abril de 1818.

Yo, D. Juan de los Rios, Abate de San Juan de los Rios, en la Ciudad de Madrid, a 10 de Abril de 1818.

Yo, D. Juan de los Rios, Abate de San Juan de los Rios, en la Ciudad de Madrid, a 10 de Abril de 1818.

Yo, D. Juan de los Rios, Abate de San Juan de los Rios, en la Ciudad de Madrid, a 10 de Abril de 1818.

Yo, D. Juan de los Rios, Abate de San Juan de los Rios, en la Ciudad de Madrid, a 10 de Abril de 1818.

Yo, D. Juan de los Rios, Abate de San Juan de los Rios, en la Ciudad de Madrid, a 10 de Abril de 1818.

Yo, D. Juan de los Rios, Abate de San Juan de los Rios, en la Ciudad de Madrid, a 10 de Abril de 1818.

Critica de una Oda titulada: María al pie de la Cruz.
publicada en el Diario de Córdoba
de 9 de abril de 1868.

La composición que vamos á analizar y cuyos numerosos defectos demostraremos, tiene algunos que la comprenden toda como desacertado plan ó por mejor decir falta completa de él, inconsecuencia en las ideas y demasiada extensión.

El poeta, sin duda muy satisfecho de lo que va á cantar, como que siempre está inspirado, principia anunciando que no va á recordar la agonia de la Sma Virgen sino solo á llorar y á contar las entretadas horas que le roban la calma. La Sma Virgen padecía una aflicción inmensa, inexplicable y lo contrario de este estado no es, ^{propia la palabra} la calma. ^{para decir} Otra ~~palabra~~ ^{es} ~~propia~~ debió significarlo, pues esta se traza solo para que finase con el alma que viene desgués.

La estrofa segunda está muy mal colocada en este lugar: si acaso vendría bien al fin de la composición. Principia diciendo:

Madres felices, que con mas fortuna

De vuestros hijos comencis la fuente
Con casso beso que broto en la cuna.

Dice delas madres comparandolas con la Sma virgen que pueden hacer lo que dicen los versos con mas fortuna que aquella; pero no tiene lugar la comparacion por que con Jesus pequeño pudo hacer lo la virgen Maria, mas no ya con Jesus de 36 años. Coronar la frente con un beso es no saber hablar por que lo que corona cine la cabeza y el beso en la frente no hace tal cosa. Jesus brotó en la cuna es un decirlo por que los besos no brotan y en caso no sería en la cuna sino donde quise que estuviere la madre y el hijo. Despues dice que el niño tiene sourosos, sin duda por que no sabria lo que significa esta palabra, y que las madres entornan los ojos de los niños como si fueran puertal. Ademas tiene la citancia algunos versos redundantes y que citan de mas.

La utrofa tencera dice que el rumor delas cadenas de un cautivo es delicente y en verdad qe ni las cadenas tienen ni hacen rumor ni el rumor puede ser delicente. Rumor es ruido blando y mave y poco sonido.

Y recordad el tugubn de vuelo

Delos que gimen en desierta playa.

Los que gimen en desierta playa tienen algo mal
q' deuelo. Duuelo es poco para tan gran calamidad.
O el poeta no sabe lo que dice o ignora la significación de deuelo.

Y mas adelante:

Ereuchad á una madre que se aterra

Viendo al hijo pendiente entre los mares.

Bajo el puñon sangriento della guerra.

La madre se aterra por q' el hijo se pierde entre los mares. ¿Que mares serán estos? Serán dos lo menos por que habla en plural. ¿Será el Atlantico y el Pacifico? o el Egeo y el Negro, ^{¿cuales serán?} No lo sabemos. Y concluye.

No hallareis un dolor q' os hiera tanto
Como el dolor ^{inmenso} ~~que os hiera~~ de Maria.

¿Pues no dijo al principio que no iba á lo alto
res de la Virgen á recordan su agonía, sino á llorar?
En que quedamos, es á lo uno ú á lo otro.

Letancia cuarta. En esta se encuentran las crestas
del Calvario y en verdad que en el calvario no hay
Crestas. El poeta no tiene idea exacta de este mal

Un q^{to} monte collado de Sennalen

Las cruces del calvario

Perdidas guarde una crepon sombrío
El luto dela noche funerario.

¡Las cruces perdidas! ¿como se pierden las cruces de
un monte? Y si perdidas, como las quidara el lu
to dela noche? Y ¿donde las metra p^a guardarlas?

En las rojas heridas desgarradas
La sangre brota y de correr no cesa;
Alli clava la virgen sus miradas
Y por eso las nieblas apiñadas
Cubren la sangre con su sombra apesada.

Las heridas son rojas y desgarradas. Todo podria ser: po
dra haber heridas rojas y heridas desgarradas o no ser ni lo
uno ni lo otro. La Virgen ve las heridas y por eso (esto
por eso es muy poetico) Las nieblas cubren la sangre.

¡Que genio y que ingenio tan admirable! Como crea las
nieblas cuando le acomoda, y por cierto que las aplica opor
tunissimamente Pero ¡nieblas una tarde de abril en Judea!

Siquen líneas & puntos y es de sentir que en su lu
gar no haya alguna cosa buena como lo q^{to} hemos visto.
Y luego prescindiendo dela estancia 5.^a q^{to} es muy bre
ve pasamos ala 6.^a que dice asi

En hondos y revueltos penascals
Están las huellas de sus plantas puras.

En los penascals no pueden señalarse las huellas á
no ser que los penascals fuesen de barro ó de masa.

Sube del monte las torcidas faldas

Y miras al cansado nazareno

Con una cruz q^d dobla sus espaldas

4

O la Sma Virgen siguió de cena á Jesus, ó de Lepos: si de
cena antes de llegar al monte ya lo había visto con la
cruz áuestas: si de Lepos cuando llegó á lo alto del mon-
te ya estaba descargado del peso de la cruz y no pudo
verlo con ella áuestas. ¡Y que tales desatinos se celebran
tan sin examen y tan ciegos!

Y concluye:

Y se que al borde del madero santo
Su sangre confundida con tu llanto
Es el perdón que purifica al mundo

La Sma Virgen estaba distante de la Cruz y así no
podría haber mucha material del llanto de la mo-
rte con la sangre del hijo; pero aunque no la hubie-
se habido, si el poeta hubiera considerado á la Sma
Virgen abrazada con Jesus, podría para el pensa-
miento; de otro modo esto es un desatino, y otro la
construcción del periodo siguiente a cual la sangre

es del madero santo, no de Sicut. ¡ Que poeta tan ins-
pirado!

En esta estancia y en otras menciona el inge-
niero vate el llanto dela Sma Virgen, y como los ma-
tos predicadores que en los sermones del septenario de
Dolores, no saben mas que exagerar el sentimiento
y lagrimas dela Virgen, los pondria, por que no saben
q. en las grandes penas no se puede llorar; y solamente
en las menos intensas es en las que se llora.

La estancia I principia del mote siguiente.

Virgen, que brillas en el sol de oro
Que tiendes por las bóvedas azules
Y que derramas por el mar sonoro;

Esto ya ven nuestros lectores que no se entiende y
aunque el autor lo explique, que no podría hacerlo sa-
tisfactoria.^{te} resultaría que no se entendía sin comen-
tario, y el escritor debe expresarse con tal claridad que
desde luego lo entiendan y no quedan menos de enten-
derlo.

Luego hace creadora á la Virgen con manifiesta
impiedad y dice q. las auroras serenas de abril pintan
los valles y cascadas; que la Virgen tornasola la espuma
blanca, (sin que sepamos que espuma es esta) que
imprime el iris en el aire y lo hace brisar del casto

breo

Quedó la luz en las dormidas olas.

Apelo á cuantos hombres de conocimientos hay para que decidan si estos son rasgos de una imaginación hermosa y brillante pero sana, o rasgos de una imaginación desconcertada y enferma ~~y~~ parecida á la de un orate. ~~x~~

Aquí vuelven los plintos: ¡que lastima que lo q' falta se haya quedado en el tintero!

Lactancia 8.^a en que el poeta habla de sí mismo y del templo de su patria es toda un pegote que á nada viene

Pero, ¿á que hemos de continuar nuestra censura en las tres estancias q' restan si por lo expuesto se podrá venir en conocimiento de todo lo demás? Solo obren varemos dos cosas para concluir: que el poeta asegura que Jems llamó madre á la Sma Virgen cuando toda persona instruida sabe que Jems no dio este nombre á su madre, sino muger con cierto despego para evitar el uso de una palabra tierna q' podría aumentar su dolor.

En la segunda cosa q' dice el poeta:

Levanta el seductor, rasgar su velo

Del templo los magníficos altares.

por que cree que en el templo de Jerusalem ha

ha no uno sino muchos altares como ahora en
nuestras iglesias y acaso grea también que se decía
misra en ellos como en nuestras iglesias. ¡Luce erudi-
ción tan completa!

Analizada crítica^{te} y sin exagerar sus defectos ya
se ve lo que es esta composición, que como otras del autor
y de tanto mérito como esta, ha sido muy elogiada. Ape-
sar de que parece imposible que tan ^{tan} ~~su~~ ~~progresos~~ ~~seculares~~
se celebren cosas en q' apenas se encuentra algo bueno.

Esto no puede menos de indignar a toda persona instrui-
da y que ame las letras ardiente^{te}. Por esto nosotros
temos querido hacer ver esta aberración monstruosa
y decir aquí que con imaginación y saber hacen ver-
sos aunque sean excelentes; pero ^{sin} recto juicio y sin
una gran instrucción no puede haber poetas que
merecan este nombre.

Si hay quien note esta crítica de expresivamente
fuerte sepa que nosotros no acostumbremos censurar
ni suave ni fuertemente a los escritores modestos e in-
truidos, ~~ni a los que se han dedicado a la poesía y a la prosa~~ ^{perfectos y si ahora lo hacemos es}
~~para desengañarlos~~ ^{a algunos} para desengañarlos, si es posible, y desha-
cer el torpe encanto en que viven.

Malicabdel.

Crítica literaria

Habiendo sido censurada, aunque nueva y apasionadamente, algunas composiciones poeticas del que suscribe expresando su nombre, por cierto sujeto que ha tomado el pseudonimo del Canecbero y del Cuco prehistorico; no ha parecido corresponder á la finera haciendo lo mismo con algunas de las bellas odas con que ha ganado premios en los juegos florales. En esto y en los elogios de sus compadres funda el tal Canecbero su reputacion de poeta; que jamas merecio justamente; pero titulos vanos. Conceptue que con sus pobres laureles no ha obtenido otra cosa que una sentencia precipitada y acaso tambien impuesta por las circunstancias; pero ahora sino todo ^{van á ser examinadas} algun de sus composiciones, en grado de vista y revista y veremos cual es el fallo que merecen. Ahora véase el canecbero y cuco cuanto mejor le hubien citado sufriendo callando la crítica que salió en el diario de Cadix que no haber chocado con el q^e suscribe. Gemflada la tiorda, el vate lleno de entusiasmo no facticio, pues no lo puede tener verdadero principio en canto diciendo

Pasaron los profetas
Como truenos de Dios, cual torbellino
Asolador.....

Las personas doctas q^e tengan idea ^{verdadera} ~~opuesta~~ de lo q^e

fueron los profetas podran decir si es exacta la compa-
racion de los profetas con los truenos y con el torbellino
asolador

Intrepidos pasaron

Los guerreros que al mundo dominaron.

Pensamiento muy oportuno por cierto y que viene
muy bien al asunto. Imaginemos que el vate nos
dijese que querremos ver estos que tenia en un cholla?

Pues luego vino

La que todos los hombres anhelaron

Edad de luces y de amor divino

Edad de luces: mala frase para apresar el pensa-
miento y degradada por su semejanza con aquello
del siglo de las luces que algunos dan un rasgo al
fatal siglo XIX y que se ha convertido no poco.
y se convierte en el dia.

El poeta, como acostumbra, toma su can-
to desde tan alto que mueve la censura de Horacio
que se burla de aquel ~~poeta~~ que canta

Et gemino bellum trojanum orditur al ovo.

El plan de la composicion es desde luego descabe-
llado. Despues de un exordio larguísimo y lleno
de pensamientos extravagantes, queda siete

estancias para llegar al asunto, que con otras tantas
bastaban para hacer una buena composición; pero no,
la fecunda imaginación de nuestro vate no se podía conte-
ner en tan cortos límites. Para transformarle á uno la cabe-
za por bien templada q' la tenga no hay mas que empe-
narse en demostrar el sentido de tantas frases embrolla-
das.

Europa. B. La sangre q' al orbe regenera
Continuando el río santuario

El que sentido se torna aquí divo santuario no lo sa-
^{no parece} bemos; pero q' el mundo en ningún sentido ha sido ni es santuario
ni antes ni después de la redención, lo que creo que era al alcance
de los menos instruidos.

Y franca era la q' conduce al cielo
De espigas y dolor humil de vida?

Buen modo era de recomendar el camino de la vir-
tud y del cielo? Temiendo d'p' q' cada uno, tollat crucem
suam et sequatur me, también y d'p' jugum meum
suscipe ut et omni meum leve, el escritor de talento debe
presentar las cosas por el aspecto más favorable á un
asunto y no al contrario.

No
Europa. I. Si se analiza se conoce q' es un orbe
Conoce el hombre la verdad eterna
Mas hay q' no le alumbraba
La pura íntima luz, la luz interiora

No sabemos, á cuánto se extiende el consupto del
autor una verdad interna, ni que extiende por una interna

pero si a la conciencia, decir q^{esta} no alumbra a el hom-
bre es un error filosofico y pedologico al mismo tiem-
po. Pues vemos que remedio puede haber para dirijir:
al ^{hombre} ~~temido~~, segun este profundo poeta filosofo, es el amor
Este amor es un eterno sople

Emanacion purisima del cielo

Lo que parece indicar la pasion del amor que Dios ha
puesto en el corazon de los criaturas; pero luego este
amor no es la pasion, que es el santo amor, o el li-
mitedo santo.; Daga una conversion extravagante!

En esta estrofa dedica a tratar del amor, tu: y en
cada una mas infelizmente confunde lo cencia con
la tabiduria. Y luego dedica v. largo sobre el amor, que
es fuente de la vida, perfume eterno, beso divino, sol del amor
y escala misteriosa, ala pura del ingenio, ver inefable
q^{revela} al genio

Los recintos reconditos del mundo

No es posible un desatinar mas desafortado.

Estrofa lo Tu vega Babel abortio inmundado

Del orgullo faridico q^{quema}

El cielo declaro, ya te derrumbas

Todo esto es inoportuno en la oda y disparatado
y la aplicacion del epito faridico a el orgullo da
a entender q^{el} poeta no sabe lo q^{esta} palabra
significa pues oino, no hubiera dicho tal desatino

(Si hubieramos de ir demostrando cada defecto seria necesario escribir algunos pliegos.) Obede va a cubrir las solitarias tumbas con su polvo; pero, ¿qué tumbas? las de los muertos satis. ¡Ayudeme U. aas medidas!

Estrofa 11. El final es un embolismo q' ni el autor entendió: oír p.º así.

Placida vite

La aurora nuevas galas;
Y entre triunfos gloriosos ya camina,
Ya enula del espíritu en las alas
Al trono eterno la unidad divina.

Entiendes, sabio, lo que voy diciendo?

¿Como si lo entiendo! ¡mientes, sabio,

Pues yo soy quien lo dice y no lo entiendo.

Estrofa 12 En esta se halla la invocación q' principia diciendo

Dame, Señor, un rayo de tu esfera

Sin duda se le había olvidado este requisito y no quiso q' pasase adelante sin él. ¡Que retóricos tan sabios! Es de notar q' pide al Sr un rayo de su esfera.

Estrofa 13 dice así al Egiptu Santo.

¡Jura al maranti al de la poesía

¡Pero penamiente! ¿En q' sentido se puede decir esto q' no sea un disparate? No es posible calificar tales

garafiones con terminos mas moderados.
sobre este uno pudieramos decirte si
no temeramos molestar a los lectores.

Luego califica de forajido a los q componen
a la Junta q fue al punto a prender a N
Sr. Genl en lo q manifesta q hizo sabe la
la significacion de tal palabra y por no la apli-
ca tan mal. Dice en seguida q los apóstoles
empuñan la espada poderosa del dn de mila-
gras y marchan armados contra palabras^{ya}
fuerte q detuvo la carrera de Ibs. ¡con que
una palanca detuvo al sol! una palanca la
tendria Ibs.

Entre Estrofas siguientes se llama a los
apóstoles titanes con manifesta impropiedad;
a los demonios genios del antro la brasa es
seductora y la guerra se retira

Olada de relampagos la frente
y se abraza como una culebra en convulsio-
nes hondas y

Ni lleva atado al hombre

Ni salpica de fango alas mugidas

Punta trugo la juna inteligencia sentada

sobre el sol, y nos dice todo lo que hace en dos estro-
fas. y 2 que tiene que ver esto con la venida del Espi-
ritu Santo? de lo cual sin duda el asunto sobre q
estaba escribiendo: mas añadir todo esto del amor
desquandando con tal nombre al Esp. Sto es un paralelo
químico continuado q' no cesa de ver el agua talen-
to del poeta.

Estrofa 24 En una vana im apostrofe á la
Virgen, pero apostrofe sumamente importuna y en
estas cosas dice

En madre tta que nacer me hiciste
Esp al hombre Dios venido al mundo

Segun lo cual fue un milagro de la Virgen q'
naciera el poeta: ¡que maravilla! Segun se pa-
rata hasta el fin de la estrofa y en la

25 vuelve otra vez á apostrofar al Espiritu Sto
y en ella le dice por q' no sabe como ni q' acabar
q' de todo los hombres uno hiciste

No queremos pararnos en otros varios detalles
q' contiene esta estrofa en 32 versos!

La 26 Es otra segunda apostrofe al Esp. Sto. (Llévate
esta un poco pelmezo) y la última estrofa q'
en la 27 otra apostrofe a el

Aura consoladora

Que conduzca la nave a Dios aiel altar de la
Aurora por el inondable e incoimensurable
(incommensurable debio decir)

Del que no puede hallarse fiel trasmiso y
conduge.

La estrofa 6 y 7 son de cuatro o cinco versos
que vienen muy bien con las de doce, veinte y
treinta.

La estrofa 8. En esta se hallan reunidos los apo-
stoles en el cenáculo; pero en vez de destinar una
estancia entera para poner la presencia del Espi-
ritu Santo principia al medio de ella diciendo di-
ciendo

Alto rumor atonitoz conchando

Estrofa 9. Cualquier porta de ingenio y de instruc-
cion hubiera sacado un gran partido de las circuns-
tancias de hallarse en Jerusalem individuos de tantas
naciones que entendian a los apóstoles en su
propia lengua; pero nada de eso, el inspirado

poeta solo dice

Indiferentes, Lengua

Hablan a Dios con elocuencia rara.

¿Aur palabra se estremec el orbe

Satan sucumbe y la razon se para?

Se estremec el orbe, Satan sucumbe, la razon se
para. La predicacion de los apóstoles, transformo al
mundo, pero no lo estremeció; Satan no sucumbió
por la predicacion de los apóstoles, sino antes por la
muerte del redentor: la razon se para. No sabemos
y parada u esta: acaso la razon iba de viaje y
y paró para descansar en alguna parte.

Critica literaria

Sobre la entrada triunfante de Jesus en Jesus en Jerusalem

Parece que algunos jóvenes cordobeses han caído en la tentación de poetizar aunque careciendo de las ^{han llegado} dotes necesarias y sin embargo, a creer que sus composiciones son iguales sino superiores a las de los antiguos Herreras y Riosas y a las de los modernos Gallegos y Quintana, confirmando los en este error los muchos elogios de los amigos y habiendo ganado premios en los juegos florales celebrados en Cordoba de algunos años a esta parte. Por esto pues han debido fijar la atención de personas entendidas que las han examinado y visto que es menester una excesiva indulgencia para tantos elogios y no ha faltado quien se haya propuesto analizar críticamente algunas no todas las composiciones celebradas pues por lo que se diga de unas se podrá formar juicio de lo que se van las demás.

La primera es una oda a la entrada triunfante de Jesus en Jerusalem.

Desde luego tropicamos con el mote de la composición que no viene al asunto ni tiene gracia, ni es mas que una simpleza. No se dice el autor de donde se ha tomado; acaso sea parte del poema: dice así:

La mas hermosa palma
Es la pura virtud reina del alma.

¡Que cosa tan preciosa

El primer verso de la oda que debería ser muy perfecto es
muy malo teniendo en tres palabras dos epítetos y diciendo
así: Dulce Jesús querido,

Lo que recuerda el principio de algunas cartas (querido
padre, querido amigo) siendo el querido impropio de este
lugar por común y mal aplicado á Jesús al que en caso
hubiera convenido la palabra amado. Ya inemos viendo
la rectitud de juicio del poeta que es admirable.

En el segundo verso llama á Jesús

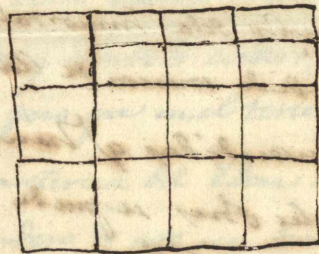
fuerte leon y cándido cordero,

Lo que cita muy bien pero ya en el tercero es

Aurora eterna del Eden hermoso.

Después de leon y cordero es este un tránsito muy vio-
lento y extravagante. No sabemos que Eden hermoso es
este si terrestre y real ó figurado y celestial; y si celestial
¿cómo tiene aurora? y si aurora ¿cómo eterna? ¿No lle-
ga nunca á salir el sol? El epíteto hermoso es común
y poca poética, y sin embargo parece que le gusta mucho
al autor según la frecuencia con que lo usa.

Parece q' algunos poetas cordobeses de la ultima era sin sa-
ber y sin estudiar (por que no es preciso) se han llegado a
creer que son tembleras de la literatura y sus composici-
ones superiores á las de los antiguos Herrera, Argensola,
y Rioja, y á las de los modernos Melendez, Gállegos, y Quintana,
confirmandolos en este error el ganar premios en los juegos
florales celebrados en Córdoba. Las compo. ^{presentadas en los} de 1865 fueron
impresas con un brillante y pomposo elogio panegirico
en forma de prologo en que se dan altos elogios á los autores
y se les asegura nada menos q' la inmortalidad en
estas palabras: "hemos tocado la meta y hemos aqui
en el templo de la inmortalidad. Tales encomios no
han podido menos de llamar la atención de per-
sonas entendidas q' han tratado de espresar
si con tales obras se puede conseguir un efecto de
inmortalidad & para eso y aun algo menos sería
necesario q' tuviesen gran merito las tales composiciones
pero por desgracia han visto q' no es así. y no ha-
biendo quien se propusiera analizarlas criticar
no todas sino las q' fueron premiadas en 1860, 62 y 63
sino las del puerco por el confío de la pandilla o la po-
mera una oda á -



El cuarto verso es este:

Del triste mundo celestial lucero.

El mundo apesar de tener un lucero celestial esta triste: llama á el lucero celestial con manifiesta impropiedad, por que este celestial es cosa del cielo no material, sino como man rion de los espiritus angelicos y bienaventurados, y como tal el cielo no tiene luceros ni estrellas ni sol &c. y acaba la estancia tan mal como principio diciendo

Hoy que pretendo celebrar el día

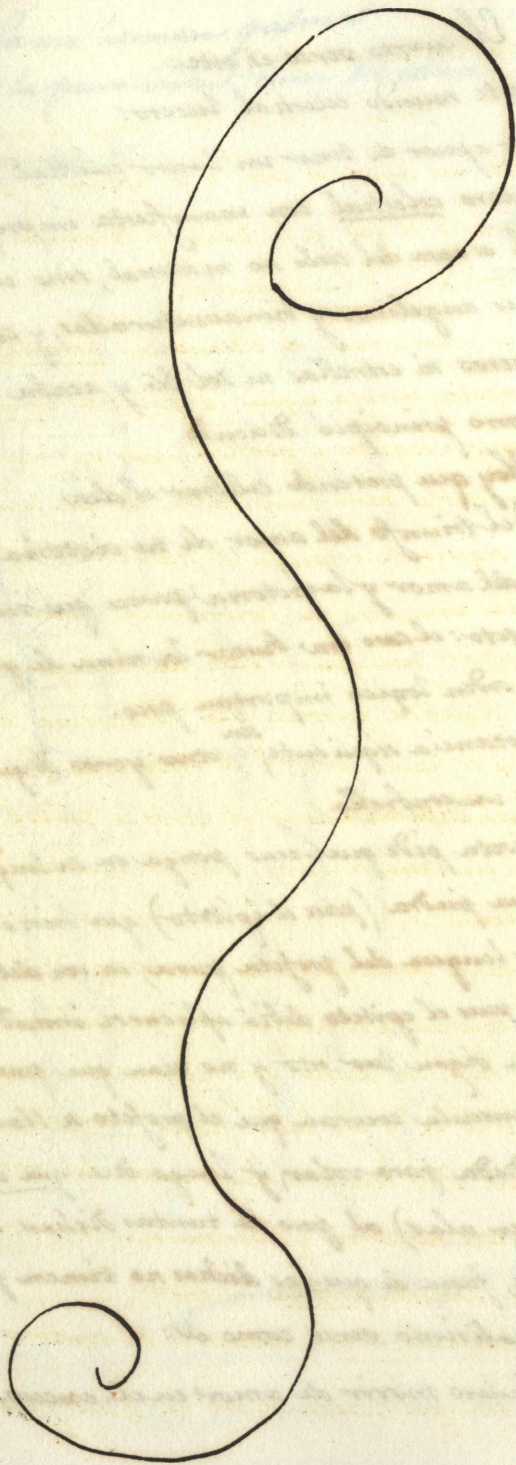
Del triunfo del amor, de tu victoria

El triunfo del amor y la victoria parece que no se refieren á un mismo sujeto: el caso era buscar la rima de gloria, y la gramática y el orden logico importan poco.

La cotancia siguiente, ^{sin} otros yerros de que adolece, es verdaderamente un embrollo.

El poeta pide que Jesus ponga en su lengua (labios debió decir) la divina piedra (para el epíteto) que hirió (que abrasó el lo coacto) la lengua del profeta pura, en vez de la lengua pura del profeta, pues el epíteto debió aplicarse inmediatamente al sujeto. Los que oigan ver esto y no vean que pura está escrito con letra minúscula creeran que el profeta se llamaba Pura: pide alas, sin duda para volar, y luego dice que va á sucumbir (apesar de tener alas) al peso de tantas dichas, de las cuales nada ha expresado, fuera de que las dichas no tienen peso, y des pues encaja un malísimo verso como el:

Quiero morir de amor en el exceso,



Y acaba con el que sigue

Fu amor cantando como el angel canta?

No se sabe que amor es este, si es activo ó pasivo: el amor que Jesu tiene ó el que se le tiene y termina como el angel canta idea arbitraria é inoportuna.

Luego encontramos á Jerusalem arrullada del amor del cielo. El poeta encasa aquí la palabra arrullada que le parecería muy eclogica y poetica; pero en realidad es poco severa y poco noble para emplearla en este asunto.

En la siguiente estancia se halla el Verbo celestial en lo que el poeta demuestra su ignorancia y que esta acostumbrado á estampar cualquier cosa con tal que le suene bien. El Verbo es la segunda persona de la Beatísima Trinidad y así que encarnó no se llama propia.^{te} el Verbo sino Jesu Cristo. Ciertamente sería cosa disparatada decir el Verbo se perdió, el Verbo convirtió el agua en vino, el Verbo resucitó á Lazaro, el Verbo entró en Jerusalem.

La fantasía desatentada del poeta da á las horas alas en contradoras, califica á el tiempo de loco palabra por cierto muy común y baja, los astros son fulgorosos epíteto afectado como ásimismo lo es y feo decir flores aromosas, pudiendo decir aromáticas. Todo revela el buen gusto del poeta?

Sigue este su tarra y dice que á Jerusalem

Brinda prodiga la muerte ^{traviesas}

Brevísimos instantes de ventura

Lo que como siempre se oía de ver el buen juicio del vate.

La suerte es pródiga y sin embargo da brevisimos instantes de ventura. ¡Que bien se conforma lo uno con lo otro!

Jerusalén es vaso escogido para verter el bálsamo que ahora portado el ángel. ¡Que cabeza!; una ciudad convertida en vaso!; adorar el bálsamo! y acaba la estancia diciendo:

Salid en busca del ydolo bello

Que con beso de amor enciendas almas.

Sabrá poner el soberano sello.

Todo es muy lindo, y muy elegante; pero, ¿que sello es este que Jesús va a poner en las almas? No es mas que la necesidad de la rima y un disparate, una extravagancia, no siendo lo menos decir que Jesús tiene

Sujeto al sol y esclava la victoria

por unir ideas tan inconexas. Sujeto el sol, es cosa que no se entiende, y esclava la victoria pregunta a Jesús como un general de ejército, pues de los muy afortunados se suele decir una expresión semejante.

Aquí lo dejamos, pues nos parece bastante para probar nuestro intento: pasemos a otra obra.

La segunda composicion es un canto al sacrificio de Abraham. Sacrificio de Isaac se dice generalmente.

Esta composicion está escrita con poco acierto en cuantos serventesios, y principia con la brisa, el alma, la calma, el aroma, las flores, y aduce de los mismos defectos que todas las producciones del autor: mal plan, mucha extension vaga y difusa y sin tocar el asunto, estilo ampuloso, abundancia

de epítetos no siempre bien aplicados, voces comunes y nada
poéticas y pensamientos, si los hay, extravagantes y disparatados. El canto, desde el sacrificio de Isaac llega hasta la crucifixión de Jesu Cristo, y la destrucción de la idolatría que
tienen muy al acunto. La imaginación del vate, escapa
~~se~~ y corre como caballo sin freno.

En prueba de lo dicho véanse los versos que
siguen:

Lágrimas ardorosas se desprenden
De mis tristes pupilas edipradas
Y al contemplar á Isaac luego se encienden
De amor lanzando vivas llamaradas.

Un las lagr.^s

Pupilas no es palabra poética sino mas bien científica, y de ellas no se
llamaradas es término bup á que obligó la rima.

Otros cuartetos pudieramos copiar como este; pero basta para
dar una idea y que se conozca el numeren del celebrado poeta.

En los senos de Abraham y de Isaac dice que salvaron

Moisés, David y la nación judía

(Andría que ver esta danza) y que sonaron todos los cánticos
del antiguo testamento que va enumerando y entre ellos
el acento dolorido de Job, dando á entender su ignorancia de
que Job no era hebreo, y que este no escribió el libro que lleva
su nombre; y ensartando otros desatinos, como llamar reductora
á la fe, dice que la cruz de Jesus levanta su víctima al cenit
¡Perfectamente! este al cenit vale cuanto se quiera: pa
semos á la composición que nos queda, que es cosa linda.

Es esta una oda á la Immaculada Concepción de N. S.ª
ya ya en el epigrafe tenemos que reparar. Los poetas es sabido

que deben expresarse de una manera elegante y por tanto ajena del lenguaje del vulgo, y así no debió decir María Sma que es el modo con que nombra á la Madre de Dios la gente ordinaria. Pues ¿cómo debió decir? La Sma Virgen Maria.

El poeta muy entonado principia cantando:

¡Paráclito de Dios! ¡Nomen divino!

¡Que ignorancia! paráclito es palabra griega que significa abogado, y el Espíritu Santo, al que aquí invoca, no es abogado de Dios Padre por que este no necesita abogado. Tampoco corre en raudos torbellinos (no es voz adecuada ni al concepto del poeta)

Del Padre eterno al Hijo Omnipotente.

Decir esto es una herejía, por que el Espíritu ^{Sto} procede del Padre y del Hijo como de un principio, y no de dos principios. Además la Omnipotencia no se atribuye al Hijo sino á el Padre. El poeta segun esto no parece estar muy corriente en doctrina cristiana, ~~y debería haber un principio que sea~~ ~~ex deo deo~~. Siempre se nota la falta de instrucción.

Después siguen dos conceptos muy lindos, un biso bañado en ambar, y un suspiro perfumado. ¡Que imaginación tan sublime!

Pero antes de pasar adelante se me olvidaba decir que las estancias de la tal Oda pasan de treinta, cosa singular y nunca vista por que tanta extension y Oda se contradicen. Los buenos poetas y las personas instruidas saben por qué, y no es menester explicarlo, pero tanto era preciso para principiar á tratar muy de hecho de la Sma Virgen por

la creacion del mundo, y acabar en el patronato de España.
Si con acertado juicio supiera el autor regir su imaginaci-
on, lo que nunca hace, no hubiera principiado tan alto con-
trayendo al precepto de Horacio que se burla del poeta que
comienza a tratar la guerra de Troya desde el parto de Leda.
Como ^{nuestro} insigne poeta no se propone plan alguno, ni medi-
ta lo que va a hacer, suelta el flujo de su vena, que debe
de ser bien gorda, y echa estrofas y mas estrofas y no sabe q.
acabar, lo que haciendolo como el no es muy difícil. En esta
composicion como en todas las de nuestro poeta no se enuen-
tra pensamiento alguno notable, todo es hojarasca de ver-
sos alarcones que analizados nada dicen. A esto se aña-
de lo inconveniente y extravagante de algunas expresiones
como dar pie

A la gentil fragante primavera,
bravura al Oceano; llamar a la costilla que Dios sacó de
Adán minimo fragmento, y comparar a Eva con la tem-
prana rosa

Que rompe el verde tallo en un momento;

decir de la Sma Virgen

Que el pecado

No infamará su ser immaculado

y que viene

A devolver al globo su hermosura

que es un buen gazafaton, fácil de conocer a toda perso-
na discreta

Luego se halla el diluvio del pecado; la horrenda idolatría que clava en el corazón del hombre su garra fiera; y á los hijos que son llamados huella de amor querida.

La Virgen es una isla de nacar y oro; pero flotante, y en seguida la convierte en un arbol que tiene su tronco en el cielo. Los ángeles se mecen, en auras y de luz, que son unas auras nuevas, como si fueran columpios, lo q^e hace reir. El espíritu de los patriarcas tiene galas y ellos están adornados de alas, y cotas trumpiás. Los dioses falsos se evaporan: la Virgen sube hasta el empíreo por cima de las nubes, de las nieblas y sombras del pecado, en lo que parece principiar en sentido propio y acaba en figurado.

Como las rosas, el perfume, coloral, hermoso, flotan se de gusfr como á nuestro poeta la palabra égida cuyo significado exacto y origen mitológico es probable que ignore, y la emplea con frecuencia; pero larga debiendo ser breve.

El sol de justicia, es ya el sol de la justicia como si fuera lo mismo. El sol de la justicia será un sol de los jueces de primera instancia, de los oidores, de las audiencias &c.

La Virgen es armadura del cielo y dulce música como va. Agüente V. esas medidas. España es la nación de la pureza. No podemos adivinar que pureza es esta?

El mundo es un mar lóbrego y decierto. Muy bien dicho: como es mar no puede estar habitado, sino desierto.

En fin para acabar, la ciencia señala el fulgor de la
existencia de la Sma Virgen. //

¡ Sue imaginacion tan desatinada!

Hemos recorrido esta bella composicion rapidamente
y por cima; pero por lo que hemos notado se podra venir
en conocimiento de lo que sera lo que hemos omitido y ha
cer juicio del gran ingenio del poeta.

Despues de escrito este artículo, en la Gaceta de 25
de octubre se insertó un grande elogio de otra composici
on del mismo poeta al Gran Capitan, elogio que ó es un
sarcasmo ó denota la mas profunda ignorancia, lo q
vamos á demostrar ^{con} solo analizar algunas estancias.

Principia el inspirado vate cantando:

Noble Didad sangrienta
Que al rugir del Cañon fura descendel
De su trono inmortal de la tormenta
Que fura ronca, rapida, violenta
Entre Satan y Dios terrible enciendes.

Esta Didad sangrienta es la guerra como despues se ve
y a esta es ala que dice que va a cantar: ¿pues no es el
asunto de la oda al Gran Capitan?

La guerra enciende la tormenta que fura entre Sa
tan y Dios. ¡ Vaya un ~~gemaminto~~ sublime y adecuado!

En cinco versos se trata de una ciudad alegórica primero y luego hace mención de Satán y de Dios con este mismo orden de modo que la ciudad alegórica el mas preferente lugar.

Después pide á la guerra para cantarla dignamente truenos, huracanes, tormentas y concluye con esta hipérbole ridícula:

Arda en mi corazón, arda en mi frente

El fuego que respiran los volcanes.

En la segunda estrofa nos revela el poeta que en España vió del sol la lumbré, cosa muy oportuna por cierto, y dice que va a cantar el siglo en que España

Llego del cielo á la radiante cumbre?

Luego dice de España que va marchando entre lauros y potentos

Hasta cumplir tu espléndido destino,
Y levantar el mundo entre tus brazos

A la eterna región pura y serena
Do reina la verdad, y en mil pedazos
Rota dejar su bárbara cadena.

España levanta al mundo entre sus brazos á la región de la verdad y en mil pedazos rompe una cadena que no se sabe á quien pertenece, y si es al último sustantivo de la Nación sea á la verdad á quien se atribuya la bárbara cadena, idea que es monstruosa así como todo lo demás